

PREVENCIÓN

En 2005, se produjeron cerca de cinco millones de nuevas infecciones por el VIH en el mundo, 3,2 millones de las cuales correspondieron sólo a África subsahariana. En el mismo año, fallecieron tres millones de personas de enfermedades relacionadas con el SIDA; más de medio millón eran niños. En la actualidad, el número total de personas que viven con el VIH se sitúa en los 40,3 millones, el doble que en 1995. A pesar de los progresos hechos en un pequeño pero creciente número de países, la epidemia de SIDA continúa superando los esfuerzos mundiales para contenerla.

- A nivel mundial, menos de una de cada cinco personas que corren el riesgo de infectarse por el VIH tiene acceso a los servicios básicos de prevención. De las personas que viven con el VIH, sólo una de cada diez se ha sometido a la prueba y sabe si está infectada.
- El número de personas que recibe terapia antirretrovírica en los países de ingresos bajos y medianos se ha triplicado desde 2001. Pero, como mucho, una de cada diez personas que necesitaban tratamiento antirretrovírico en África, y una de cada siete en Asia, lo recibían a mediados de 2005.
- Para adelantarse a la epidemia, deben ampliarse e intensificarse los esfuerzos de prevención, como parte de una respuesta integral que incremente significativamente el acceso a la atención y el tratamiento.
- De acuerdo con la modelización matemática, en África subsahariana, un conjunto integral de medidas de prevención y tratamiento evitaría el 55% de las nuevas infecciones que, de lo contrario, podrían preverse hasta 2020.
- Los datos disponibles y la experiencia demuestran que el incremento rápido de la disponibilidad de terapia antirretrovírica contribuye a una mayor aceptación de las pruebas del VIH. En Kenya, por ejemplo, se ha observado un acusado aumento de la aceptación de las pruebas y el asesoramiento entre 2000 y 2004, mientras que la aceptación en el Brasil aumentó más del triple entre 2001 y 2003.
- En una encuesta de salud efectuada tras la introducción de un programa antirretrovírico en Khayelitsha (Sudáfrica), se detectó un uso más elevado del preservativo, así como una disponibilidad mayor que en ningún otro de los siete lugares encuestados a integrarse en clubes del SIDA y someterse a la prueba del VIH.
- En todo el mundo, el número de mujeres que se infecta por el VIH es cada vez mayor. Las desigualdades generalizadas, que incluyen factores políticos, sociales, culturales y de seguridad humana, también agravan la situación de las mujeres y las niñas.
- En muchos países, el matrimonio y la fidelidad de las mujeres no bastan para protegerlas de la infección por el VIH. Entre las encuestadas en Harare (Zimbabwe), Durban y Soweto (Sudáfrica), el 66% informó de haber tenido una sola pareja a lo largo de toda su vida y el 79% que se había abstenido de mantener relaciones sexuales por los menos hasta los 17 años. Sin embargo, el 40% de las mujeres jóvenes eran VIH-positivas.
- Para que las actividades de prevención del VIH den resultado, éstas deben realizarse conjuntamente con otras iniciativas, tales como reformas jurídicas (incluidos los derechos de propiedad) y el fomento de los derechos de las mujeres que abordan y reducen la violencia contra éstas y las niñas.

- Es igualmente importante hacer participar a los varones y los muchachos en los esfuerzos de prevención. Los varones, como las mujeres, sufren la influencia de las normas tradicionales sobre cada uno de los sexos. Si se quiere proteger de la infección por el VIH tanto a los varones como a las mujeres y si se quiere alentar a los varones para que tengan un papel más responsable en la prevención del VIH habrá que oponerse a estas normas y cambiarlas.
- Es posible que la tendencia emergente en algunos países del aumento en las tasas de infección entre generaciones de mayor edad señale una deficiencia importante en los esfuerzos de prevención en ese grupo de edad. En Botswana, entre las mujeres embarazadas de 15 a 24 años, las infecciones por el VIH se mantienen estables desde 1999, pero entre sus homólogas de 25 años o más, la prevalencia aumenta constantemente desde 1992, y alcanzó el 43% la última vez que se midió, en 2003. Los niveles de infección entre las personas mayores de ambos sexos eran inesperadamente altos: 29% para el grupo de edad de 45 a 49 años y 21% para el de poco más de 50 años.
- El estigma y la discriminación simultáneos reducen la eficacia de los esfuerzos para controlar la epidemia mundial y crean un clima ideal para que ésta avance aún más. El estigma impide que muchas personas puedan negociar unas relaciones sexuales seguras, se sometan a la prueba del VIH, revelen su estado serológico a su pareja o soliciten tratamiento, incluso aunque haya servicios de prevención disponibles.
- Asegurar que las estrategias de prevención del VIH tengan en cuenta a las personas más marginadas, que suelen estar más expuestas al riesgo de infección, como los profesionales del sexo y los varones que tienen relaciones sexuales con varones, puede tener un papel importante en la contención de la tasa de propagación en muchos lugares del mundo.
- La prevención y tratamiento de las infecciones de transmisión sexual reducen el riesgo de transmisión del VIH. Contraer otras infecciones de transmisión sexual —como sífilis, blenorragia, infección por chlamydia, tricomonas y herpes genital— aumenta la posibilidad de que se transmita el VIH durante las relaciones sexuales sin protección entre una pareja infectada y una no infectada.
- El preservativo masculino de látex es la tecnología más eficaz disponible para reducir la transmisión del VIH y de otras infecciones de transmisión sexual.
- Se necesita urgentemente intensificar los esfuerzos para descubrir, fabricar y distribuir nuevos medios de prevención que tengan un impacto sensible sobre las nuevas infecciones y hagan retroceder la epidemia de SIDA, en particular microbicidas y vacunas.
- Sin medidas de prevención, aproximadamente el 35% de los niños que nacen de mujeres VIH-positivas contraerían el virus. La clave para protegerlos es prevenir la infección en los padres. La puesta en práctica de programas integrales de prevención, tratamiento y atención ha prácticamente eliminado la transmisión del VIH de las madres a su hijos en el mundo industrializado. Sin embargo, en los países de alta prevalencia, el SIDA es responsable de una parte en aumento de la mortalidad de los menores de cinco años. En África, la proporción subió del 2% en 1990 al 6,5% en 2003.
- En los últimos años, el consenso internacional sobre la necesidad de una respuesta integral al VIH que incluya la prevención, tratamiento y atención se ha fortalecido. La voluntad política ha aumentado, así como el trabajo de sensibilización llevado a cabo por los grupos de la sociedad civil. La financiación internacional y nacional disponible para la respuesta al SIDA ha crecido notablemente. Estos avances suponen una oportunidad importante para intensificar aun más los esfuerzos y aumentar el impulso encaminado al acceso universal a la prevención, tratamiento y atención en todos los países afectados por el SIDA.

Para solicitar más información, sírvanse ponerse en contacto con Dominique De Santis, ONUSIDA, Ginebra, tel. +41 22 791 4509 o móvil +41 79 254 6803, o Annemarie Hou, ONUSIDA, Ginebra, tel. +41 22 791 4577. Para solicitar más información sobre el ONUSIDA, consulten www.unaids.org.